

España logra el récord de 21,8 millones de ocupados pese al aumento de costes

EPA DE CIERRE DE 2024/ España crea 468.100 puestos de trabajo en un año y la tasa de paro se reduce hasta el 10,6% tras reducirse el desempleo en 265.300 personas. El sector servicios fue responsable del 88% de las nuevas contrataciones.

Gonzalo D. Velarde. Madrid
El mercado laboral español se mantiene como el principal parapeto del discurso económico del Gobierno. La creación de empleo mantiene el pulso y el paro, aunque con resistencias, continúa disminuyendo en un contexto de avance económico más moderado que los registrados en los años posteriores a la pandemia. La lectura realizada por el Instituto Nacional de Estadística a cierre del pasado año da cuenta de ello. La ocupación creció en España en 468.100 personas en el conjunto del 2024, brindando un nuevo récord de trabajadores de 21.857.900 trabajadores. Mientras que el paro se redujo en 265.300 personas, limando la tasa de desempleo hasta el 10,6%. Así, pese al escenario de incremento de costes laborales impuesto por el Gobierno a golpe de subida de cotizaciones en los últimos ejercicios, el mercado de trabajo mantiene el pulso.

Sin embargo, este panorama de incierto impacto para las empresas, especialmente las pequeñas y medianas que son las mayores sufridoras de los aumentos de costes, se puede vislumbrar entre la espesura estadística de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre del pasado año. En el saldo de los doce meses destaca notablemente la concentración de la creación de empleo. El sector ser-

vicios fue responsable del 88% de los puestos de trabajo generados (424.600 ocupados más), mientras que la industria sumó 55.300 ocupados y la construcción otros 44.800. Fue el sector agrícola el único que redujo el número de empleados, 56.600 menos.

En este contexto, tal y como advierten las organizaciones empresariales, el equilibrio entre el incremento de las cargas que asumen los empleadores y el mantenimiento de las positivas cifras de creación es ciertamente peligroso. De hecho, dos cifras dan cuenta de ello. Por un lado, el número de autónomos permanece prácticamente estancado: a cierre de año apenas se registraron 8.600 más que en el mismo periodo del año anterior. Pero si miramos sobre la naturaleza de estos, los empleados por cuenta propia con trabajadores a su cargo se redujeron en 46.100 en los últimos doce meses, situándose el total en 973.200, la menor cifra de los últimos cuatro años para un cuarto trimestre. “Esta evolución refleja una pérdida de tejido productivo”, señalan desde la CEOE.

La patronal que dirige Antonio Garamendi advierte al respecto que pese al “año positivo” que arroja los datos del INE “la incertidumbre regulatoria, con medidas de política del mercado laboral con efectos sobre el modelo de relaciones laborales y la negociación

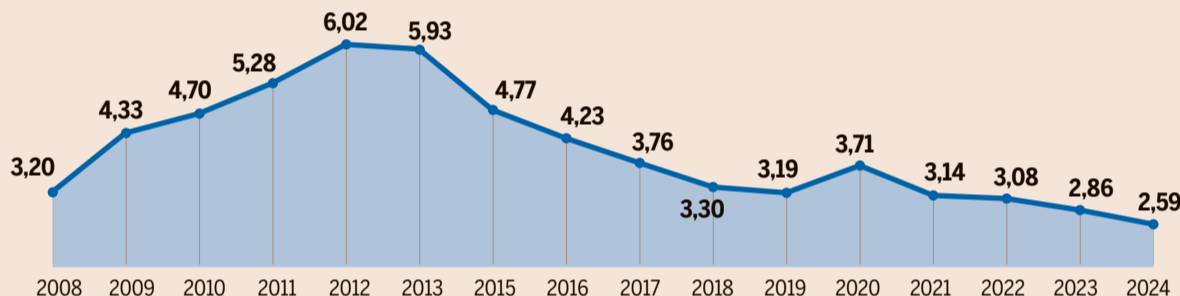
COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL ESPAÑOL A CIERRE DE AÑO

En millones de personas.

> Total de ocupados a cierre del cuarto trimestre



> Total de desempleados a cierre del cuarto trimestre



Expansión

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

colectiva puede perjudicar la creación de empleo en 2025”.

Además, sobre los costes laborales y sus efectos, desde Cepyme destacan la “incertidumbre” que persiste en cuestiones como la fiscalidad, la futura subida del salario mínimo, las dudas sobre la reducción de jornada “o el advenimiento de alzas de bases de cotizaciones, la aplicación del mecanismo de equidad inter-

generacional o la cuota de solidaridad para las pensiones”. La organización dirigida por Gerardo Cuerva reclama en este sentido “un marco estable para las empresas, que facilite la planificación de su actividad y el flujo de trabajo sin sorpresas normativas sobrevenidas ni injerencias y que, por ende, promueva el crecimiento de las pymes, la inversión y la generación de empleo”. Y exige

el cese de las alzas acumulativas de costes laborales a las que se sumará la reducción de jornada a igual salario”.

A todo ello añade la Cámara de España sobre el hecho de afrontar otro año con los Presupuestos Generales prorrogados que entre las repercusiones sobre el mercado de trabajo están “la menor capacidad del Gobierno para impulsar políticas activas de em-

pleo y la modernización de las pymes, lo que ralentizará la creación de empleo y agravará la precariedad laboral”.

Cabe recordar que con la vigencia de las subidas de cotizaciones previstas para este año tras la nueva aprobación del real decreto omnibus, empresas y trabajadores afrontan costes por valor de 5.800 millones de euros por la vía del incremento de la base máxi-

Radiografía del mercado laboral

Rafael Pampillón

La Encuesta de Población Activa (EPA) correspondiente al cuarto trimestre de 2024 fue publicada ayer con resultados elocuentes. Hay un fortalecimiento notable del mercado laboral español. Los datos estadísticos presentados alcanzan varios récords históricos: población de 16 años y más, 41,8 millones de personas; población ocupada, 21,86 millones; mujeres trabajadoras, 10,15 millones.

La tasa de paro también muestra

una evolución muy favorable, situándose en el nivel más bajo desde el cuarto trimestre de 2007: un 10,6% de la población activa. Por su parte, la tasa de paro juvenil también se ha reducido al 25%, el valor más bajo desde ese mismo año.

No obstante, es importante destacar que buena parte del descenso del desempleo se debe al aumento, en el último trimestre de 2024, de la población inactiva en 304.000 personas. Se trata de ciudadanos que no están en el mercado laboral, ya que probablemente tengan un contrato fijo discontinuo, pero sin actividad. Y, que, por tanto, no computan en el número de parados.

El incremento del empleo en el

cuarto trimestre se debe principalmente a tres factores. Por un lado, hay un mayor empleo de mano de obra extranjera. Además, se produce un crecimiento brutal de los ocupados a tiempo parcial (con una subida del 9,5%), mientras que la tasa de los trabajadores a tiempo completo se reduce (-1,2%). Y, finalmente, se registra un aumento del empleo público.

De esta manera, mientras que el empleo privado disminuyó en 15.600 personas, el empleo público creció en 50.400. Este aumento en el sector público ha sido significativo desde que Pedro Sánchez asumió la presidencia: los asalariados públicos han pasado de 3,1 millones (segundo tri-

mestre de 2018) a 3,6 millones (cuarto trimestre de 2024), un incremento del 16% en seis años. En comparación, el empleo privado aumentó de 16,2 millones a 18,3 millones, un crecimiento del 13% en el mismo periodo. Este incremento del empleo público tiene consecuencias claramente negativas. En primer lugar, un aumento del gasto público, lo que dificulta la sostenibilidad del déficit y la deuda pública. Además, supone un incremento de la demanda agregada, que, a su vez, puede generar una subida de precios.

El crecimiento del empleo, con 468.000 ocupados más en 2024, está alineado con el crecimiento económico de España, que, en ese ejercicio,

fue del 3,1%. Este ritmo supera al de la zona euro y al de economías grandes como Alemania, Francia e Italia, que permanecieron prácticamente estancadas.

Los principales motores del crecimiento español fueron, por el lado de la demanda, el gasto público y las exportaciones de servicios (turísticos y no turísticos). Y, por el lado de la oferta, el aumento del empleo, en especial el empleo migrante, aunque éste tiende a ser de baja productividad.

Desafortunadamente, la productividad en España continúa creciendo a un ritmo inferior al de otras economías europeas, lo que podría limitar el crecimiento a medio y largo plazo.